

EL "AELITA" NIGHT CLUB DE MODA



El «Aelita» un sábado por la noche. Champán, parejas, y todo el clima de un modesto club nocturno de Occidente, donde se divierte la juventud.



Femenina, a la moda, esta muchacha moscovita recuerda en seguida a las últimas actrices rusas.

REPORTAJE GRAFICO
FOTOFIEL



MOSCU LA NUIT

JAZZ, POETAS Y AJEDREZ

PARECE ser que, poco a poco, Moscú va contando con su vida nocturna. Tras muchos años en los que éste parecía un tema imposible, ahora han comenzado a circular fotografías en las que aparecen salas de baile, muchachos con un vago aire de Saint Germain, y chicas tan monas como esas que salen en las últimas películas soviéticas. El mito Ninotchka o del trascible muchachito comunista —dos mitos sobre los que

ha trabajado a fondo el cine norteamericano, desde aquel film de la Garbo y Lubistch al último de Billy Wilder y James Cagney— está en crisis. A muchas chicas rusas les interesan las modas. Y a bastantes muchachos les interesa el jazz.

Todo esto parece encajar en la evolución del panorama ruso, tendente hacia una occidentalización. Lo cierto es que con la desestalinización muchas cosas van cambiando. Y Strawinsky,



Ellos están pendientes del jazz que interpreta la orquesta. Ellas, de la revista de modas. Pero estos jugadores de ajedrez —gran deporte nacional— y el

considerado por la enciclopedia soviética como músico decadente, ha vuelto a su patria, después de muchos años de exilio, para ser recibido triunfalmente.

En Moscú se inauguró, no hace mucho, un «night-club». Se

llama «Aelita», y tiene un carácter semejante al de los clubs universitarios de tantas ciudades europeas. Sábados y domingos se llena. La decoración, modesta, ha sido hecha por los propios estudiantes. Y, mientras la mayor parte de las parejas



Ha llegado un poeta. Sobre la tarima de la orquesta recita sus últimos versos. La música guarda silencio. Todos los jóvenes le escuchan atentamente.



muchacho decorador señalan otras dimensiones del club. Este ha sido decorado por los propios socios y el juego de ajedrez es allí característico.

bailan, hay quienes juegan al ajedrez. El carácter estudiantil o intelectual de «Aelita» se refuerza con la presencia de los poetas que leen o declaman sus últimos versos y, otras veces, con la de jóvenes músicos que estrenan sus piezas de jazz.

Hemos considerado de interés informativo publicar esta media docena de fotos. Mostrar gráficamente un aspecto del Moscú nocturno, un mundo que vive también la hora de una general evolución.



Y aquí, un compositor de jazz. Sentado al piano da a conocer sus últimos compases, sus últimos hallazgos. El deshielo trajo también el jazz.